

paso de Él. El hombre es pequeño y grande a la vez. Es unidad de múltiples dimensiones. En él se integran elementos como *basar* (carne), *ruah* (aliento), *nefesh* (alma), *dam* (sangre)...

El hombre queda definido por su exterioridad, su interioridad y su corporeidad. En relación a la última Cristo, Palabra encarnada, viene como el sanador del cuerpo (22-24). Entre Cristo y el cuerpo hay una relación insoslayable: el cuerpo es para el Señor y el Señor es para el cuerpo. La meta de éste es constituirse en *soma pneumatikón*.

El hombre es un ser en relación con el universo que le rodea. Dentro de él trabaja (*homo faber*), cultivando el jardín Edén que Dios le ha encomendado (Gn 2,15). Aquí encuentra el sentido y la dignidad del trabajo, según el plan original de Dios. La ayuda digna y similar le llega con la aparición de la mujer. Es la *'ishshah*, sacada del *'ish*. La relación sana querida por Dios para el hombre se torna perversa cuando germina la idolatría; la mala relación con lo creado hace sufrir a Dios, al hombre y a la creación.

Ravasi dilucida la configuración interna del concepto «condición humana» (55-76). Ésta es estudiada por la ciencia y por la fe, dos magnitudes que —respetándose recíprocamente— han de custodiar castamente la frontera de sus competencias (Schelling). La condición humana no ha de asustarse/avergonzarse cuando toca su propio límite (caracterizado por lágrimas, miserias, esclavitudes, sufrimientos...). Ha de admitir su culpa y su pecado, que le alejan de lo creado, del prójimo y de Dios.

El último tramo del libro (77-99) es fascinante. Nos lleva a vivir bajo el sol de la gracia de Dios. Nos despierta para superar límites, muertes, males, pecados y culpas. El salmo 139 nos permite captar la inmensa grandeza del hombre; ésta consiste en estar siempre bajo la mirada de Dios. Él nos ha formado como un prodigio y ha tejido los hilos de nuestro origen. Ha abierto las puertas para que la violencia (Lamec) dé paso a la bendición (Abraham). Ha restaurado nuestra fe en la esperanza. Ha instaurado exitosamente un designio de gracia (*barak*, *hesed*, *châris*, *eudokía*, y *ágape*), lanzándonos a un destino ilusionante. Ha corrido la cortina de humo, enseñándonos a vislumbrar nuestro destino (resurrección, inmortalidad anímica y corporeidad gloriosa).

G. Ravasi se emociona al final cuando hace suya la oración de Madeleine Delbrêl: «Señor Jesús, ven a invitarnos; haznos vivir nuestra vida como una fiesta sin fin».

M. SÁNCHEZ TAPIA

Von Balthasar, H. U., *Antología de San Agustín. El rostro de la Iglesia*, Ed. Fundación Maior, Madrid 2016, 355 pp., 20,90 × 14,00 cm.

La doctrina de San Agustín es siempre antigua y siempre nueva; así es también la Hermosura que el santo tardó en amar. Esta Belleza divina plasma su sabiduría en no pocas páginas de los escritos del hiponense; esto ocurre en los textos cuyo núcleo temático es la Trinidad, Cristo, la Iglesia

y el hombre. El presente libro, de formato agradable y editado por Fundación Maior de Madrid, presenta en versión castellana una antología de textos selectos de San Agustín. Son textos agustinianos eclesiológicos, que han sido seleccionados y presentados por Hans Urs von Balthasar.

En este libro compilatorio Balthasar evidencia que uno de sus objetivos teológicos consiste en rescatar y ofrecer al gran público los tesoros más exquisitos de la tradición teológica. Es evidente que son los especialistas los que mejor conocen este rico patrimonio teológico; esta riqueza doctrinal también puede ser disfrutada por otro tipo de lectores menos eruditos. En las páginas del libro que recensamos, Balthasar rescata lo mejor que el *Doctor gratiae* ha escrito sobre la Iglesia. Balthasar no incluye aquí todos los textos eclesiológicos del hijo de Santa Mónica, pero sí presenta geniales intuiciones de la eclesiología agustiniana. Las fuentes agustinianas que emplea son *Serm.*, *Enarr. in Psal.*, *Tract. in Joann.*, y también *Tract. in Ep. Joann.*

La opinión de Agustín, según aparece en los textos de su predicación aquí presentes, es que la Iglesia es el *locus* donde se integran tres experiencias radicales de todo buen creyente: la existencia religiosa, la existencia cristiana y la existencia eclesial. Es la Iglesia la que promueve la vida santa y la que evita el reduccionismo del subjetivismo.

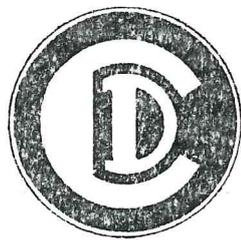
El libro, tras la introducción (13-26), se organiza en torno a 9 capítulos. El 1º (27-58) habla de la Redención de Cristo, deteniéndose en textos sobre el Mediador, la gracia y la omnipotencia divina. El 2º se centra en la visión de la Iglesia en la Antigua Alianza, valorando las promesas y las figuras de los dos pueblos (59-100). El 3º (101-133) es un capítulo espléndido, y está atento a uno de los subrayados teológicos preferidos de Agustín: la vinculación Cristo-Iglesia. El 4º, con ritmo litúrgico, habla del año de la Iglesia (135-172). El 5º, de tono sacramental, esgrime argumentos agustinianos sobre las fuentes de la *salus* (173-190). El 6º, dando relieve especial a María, presenta los miembros y las funciones eclesiológicas (191-250). El 7º brinda textos agustinianos asociados al seguimiento de Cristo y la visión de la Iglesia como amor (251-290). El 8º, un capítulo más incómodo, muestra con realismo la cara menos agradable de la Iglesia (291-340). El 9º nos presenta a la Iglesia esperanzada en el cumplimiento de las promesas divinas; es la Iglesia que experimenta la dilación, el dolor, las lágrimas de los bienaventurados y la convicción del juicio (341-355). Esperamos que los lectores puedan gozar mucho saboreando las esencias de la mejor eclesiología agustiniana.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Aguirre, R. – Bernabé, C. – Gil, C., *Qué se sabe de... Jesús de Nazaret*, Ed. Verbo Divino, Estella 2011, 272 pp., 20 x 14,5 cm.

«*Qué se sabe de...*» es una colección que trata brevemente, pero con rigor y seriedad, temas bíblicos que se han planteado principalmente en el mundo occidental a la hora de acercarse a los textos de la Escritura. Cada libro hace una presentación de los aspectos más importantes de cada tema:

Bibliografía



REAL MONASTERIO DE EL ESCORIAL
LA CIUDAD DE DIOS
CCXXIX - 2016